

tartamudo, que se retuerce horriblemente.

Cerramos nuestros comentarios del siglo XX con estas observaciones de la influencia de los villancicos que se conservan frescos como si se hubiera compuesto hoy. Cuántas de nuestras madres no cantaban para arrullarnos una canción de cuna, si saber que se la compusieron al Niño Dios desde hace 500 años.

Veamos unas muestras:

Auto de la Sibila Casandra de Gil Vicente

Ro, ro, ro

Nuestro Dios y Redentor,
no lloréis, que dais dolor
a la Virgen que os parió !

Ro, ro, ro,

No le deis vos pena, no !
Ora, niño: ro, ro, ro.

Nuestro Dios y Redentor,
no lloréis, que dais dolor
a la Virgen que os parió !

Ro, ro, ro.

Procedentes del Estado de Michoacán dos ejemplos

A la ru, chiquito,
a la ru, Señor,
que veniste al mundo
sólo por mi amor.

A la ruru ruru,
patitas de burro
a la ruru rura
patitas de vaca.

Viene a mi memoria que mi madre, Apolonia Cedillo, cantaba esta última copla, con una pequeña variante:

A la ruru ruru,
patitas de burro;
a la ruru ruru,
patitas de liebre.

COMO LLEGO EL DIARIO A MIS MANOS

Al tratar de indagar el origen de mi pueblo, me encontré con una serie de cosas importantes, y hombres que toda su vida se encargaron de conservar y fomentar actividades culturales relacionados con la religión católica como: las pastorelas, la Virgen de San Juan, la Virgen de Guadalupe, el Niño de la Yerbabuena y otras más que se me escapan.

En 1988, platicando con uno de los habitantes informadores, le dije que me prestara el Diario de las pastorelas de su hermano para copiarlas. Comentó que sus niños destruyeron dicho Diario. Pero que don Florencio Flores tenía dos pastorelas, que acudiera con sus familiares para que me lo prestaran.

Recuerdo que en la casa de don Florencio vivía una numerosa familia en la que él era el jefe responsable, porque predominaban las mujeres. Allí vivía doña María, encargada de cantar y rezar en todos los eventos religiosos, era indispensable. También en esa casa hacían un enorme y bonito nacimiento, al que rigurosamente tenían que ir los pastores a arrullar y levantar al niño Dios. Don Florencio se quedaba en la puerta esperando a que entrara el último pastor, luego cerraba y ya nadie entraba. Le rogábamos desde fuera de la puerta para que nos dejara pasar, y contestaba: -- ¿Cuántos son? -- Somos seis. -- Los mismos que se van a la ch..... Esta frase es célebre desde entonces en el

pueblo.

Acepté la sugerencia de mi amigo para dirigirme a la casa que antes fue de don Florencio, en donde hoy vive Leandra Camacho. Me aceptó amablemente, me confirmó de la existencia del Diario y de un cuaderno de Alabanzas. Su disposición era prestármelos pero no los tenía en su poder, los tenía un familiar. Los mandó traer y después de algún tiempo, con mucha insistencia de mi parte, llegó a mis manos el buscado Diario.

Por eso el libro lleva el nombre de **La Pastorela de don Florencio** en honor a esta persona que se preocupó por conservar esta hermosa obra de teatro.

EL LENGUAJE LITERARIO LO MANEJA EL PUEBLO

Fueron tan populares las pastorelas del teatro religioso que el pueblo las adoptó como parte esencial de su cultura. No le importó si podía entender el lenguaje o el contenido del mismo, sin importar las alteraciones del texto, debido a la improvisación, ya que esta tradición se fue arraigando en la gente de generación en generación, de memoria a memoria y en forma oral, hasta llegar a nuestros días.

Al analizar forma y contenido de la poesía de las pastorelas, partimos del material impreso en un diario maltratado, en el que intervienen siete copistas con letra cursiva barroca, que lo copiaron a su vez, de unos cuadernos que fueron dictados de memoria. Con estos antecedentes de la tradición oral podemos constatar que se han modificado palabras o versos, de tal suerte que encontramos versos que no riman y su conteo silábico no concuerda porque hay una degeneración de la retórica y la gramática. En cambio, ganamos en expresiones propias de una religión que enriquecen nuestro español en donde se manifiesta el cultivo de la literatura popular.

Nuestra pastorela consta de 2,808 versos con rima asonante y consonante, predominando esta última. Si dijéramos que en esta pastorela el poeta o versificador tienen dominio de su oficio porque sólo hay 328 versos con rima considerada pobre: ido, ado, ando, endo, oso. Ahora si consideramos la extensión de la obra, el autor o

autores conocían de poesía; por lo tanto, quedan fuera los comentarios de la gente que dice que las pastorelas están compuestas "al hay se va".

El manejo de los versos están distribuidos de la siguiente manera: de un verso, 61; pares, 77; tercetos 24; cuartetos, 236; quintillas, 15; sextillas, 14; seguidillas 4; octavas, 11; de nueve, 10; décimas, 16; de once, 5; de doce, 5; de trece, 1; de catorce, 3; de quince 1; de dieciseis, 2; de diecisiete, 3; de dieciocho, 5; de diecinueve, 1; de veintiuno, 2; veintidos, 2; de treinta y cinco, 1; de treinta y nueve, 1; de cuarenta y ocho, 2; de cincuenta y dos, 1; de ochenta y nueve, 1; de ciento diecisiete, 1; como se podrá ver, hay toda clase de versos desde uno hasta de ciento diecisiete.

LA DIVISION DE LA OBRA.

Las partes en que se divide una obra de teatro suelen ser tres actos y éstos, a su vez, en entreactos y escenas. Al copiar el texto de la pastorela no tenía ninguna división de las que mencionamos, por lo tanto nos atrevimos a dividirla en tres actos según la importancia del argumento y la participación de los personajes; también consultamos con la gente de teatro para que nos orientara en dicha tarea.

El primer acto, va desde el villanico De la Real Jerusalén hasta donde se disponen los pastores a dormir, mientras que el Ermitaño atiza la lumbre. Se termina el diálogo en el verso 1190.

El segundo acto, empieza con un pequeño canto de Lipio y Tubal invitando a adorar al Salvador; luego se les anuncia la llegada del Mesías hasta determinar la marcha rumbo a Belén.

El tercer acto, el diálogo de Bato a los pastores marca la disposición para preparar regalos al niño Dios hasta cerrar con los villancicos Despedimiento y Las mañanitas.

ASI LOS VI ARREGLADOS

Los pastores cantan en la noche del 24 de diciembre. Desde el oscurecer se preparan para una gran velada y van a arullar todos los niños dioses que puedan hasta los nacimientos, a las casas de quienes los solicitan; el solicitante les ofrecerá tamales y buñuelos según sea el día: el 24 de diciembre o el 6 de enero; el 24 lo arrullarán los compadres y el 6 lo levantarán los mismos, llevando el compadrazgo con mucho respeto por largo tiempo.

El "gancho" de los pastores consiste en un palo recto de unos dos metros de largo, ya sea de sauz, palo blanco, bambú o de carrizo. En la parte superior, adornan una especie de corona o cúpula en un espacio de treinta centímetros, las varas que van del centro al final del palo son jara tierna; se les pega papel de china de diferentes colores y luego cuelgan unas campanitas que sirven para llevar el ritmo de los cantos o villancicos; aunque hay un canto llamado "Suenen Campanitas" en donde hacen tintinear fuertemente. Adornan alrededor de la cúpula del gancho listones multicolores que cuelgan de la punta del gancho. El palo, está adornado con papel de china desde abajo hasta arriba, con un espacio en la mitad para que lo pueda sujetar el pastor; simbólicamente hace las funciones del báculo de los pastores.

EL ANGEL. Va vestido de blanco con una especie de sotana, corona, alas de cartera o de cartón y una espada. Casi siempre es un niño entre los siete y ocho años, que tenga buena memoria para aprenderse

los diálogos que relatará el día 25 de diciembre. Este personaje no canta pero juega un papel importante porque sus diálogos están dirigidos en contra de los diablos. Anuncia la llegada del Mesías a los pastores y los guía hasta el portal de Belén. Como una sola pastorela arrulla y levanta buen número de nacimientos, el Angel se duerme de pié y al caérsele la espada quiebra las figuras que adornan al nacimiento.

LOS DIABLOS. Iban vestidos con su ropa normal; sobresalía una capa negra adornada con lunas y estrellas; al cinto se les veía fajada la espada; la cara la cubrían con máscaras de cartón o de cartera, con las figuras de dragón, perro, lobo y cerdo, casi siempre con el hocico abierto. Sólo en contadas ocasiones se vestían con todo el atuendo negro.

LA GILA. Era una mujer, se escogía aquella que aceptara la invitación, le gustara la pastorela, supiera cantar y estar dispuesta a ensayar durante un mes todos los días, también decidida a dejar de ver al novio o esposo por una noche y parte de la mañana del día 25 de diciembre. El atuendo lo componían un vestido largo del color de su preferencia, encima un delantal blanco, un sombrero con un moño y listón completaban el atuendo de esta mujer.

EL ERMITAÑO. No batallaba para comprar su atuendo, era un hábito café con una cruz pintada a la altura del pecho, del cuello colgaba un rosario formado por pedazos de olote, se ponía una máscara de viejito para aparentar la vejez del personaje.

EL RANCHERO. Como era hombre de a caballo, traía chchaparreras, chaleco de carnaza, sombrero ancho de mezquite con barboquejo, una reata chavinda al hombro, botas, espuelas y un morral que servía para cargar todo lo que juntara durante la noche.

EL BARTOLO. El flojo de los pastores, vestía con ropa normal, resaltaba entre sus cosas un sarape enrollado,

cargado al hombro para destenderlo en cualquier momento y en cualquier lugar.

Todos los pastores llevan "ganchos" y un hato al hombro simbolizando el morral donde cargan sus provisiones, el sombrero, cualquier sombrero, llevan un listón de color alrededor de la copa.

COMO SE ARREGLA EL NACIMIENTO

Los nacimientos de mi pueblo son como la mayoría los arregla. De manera general predominan las piedras para aparentar los cerros; la gobernadora como fondo del nacimiento, porque el color verde lo conserva por mucho tiempo y las siemprevivas que le dan el aspecto verde de los campos. Pero dejemos que el poeta Juan de Dios Peza, el cantor del hogar nos ilustre cómo se arregla un Nacimiento.

NOCHE BUENA

Trae la lama, trae el heno.
el portal déjalo aquí...
la mula, el buey así, así,
ya está bueno, ya está bueno.
Acuesta al niño ¡Dios mío!
tan desnudo me enternece;
ponle algo que parece
que se nos muere de frío.
Pon en lo alto la estrellita,
la escarcha aquí nos completa,
trae sol luna y cometa
y el rebaño y la casita.

Aquí resalta mejor
esta cascada...aquí un pino;
haz con piedras el camino;

sienta aquí arriba un pastor:

Junto al monte que vacila;
forme laguna este plato
aquí dejamos a Bato,
aquí a su pastora Gila

Junto a este árbol que sé eleva
con pompa porque es frutal,
va el pecado original,
quiero decir, Adán y Eva.

Tiñendo en rojo los prados
colocar de frente puedo
a Herodes ! Jesús ! ! qué miedo !
con cien niños degollados.

Aquí se quedó Moisés con sus tablas...
! qué bonito !
y en frente del portalito:
los reyes magos, los tres

Y entre montes y cañadas
y casitas y ahuehuetes,
irán todos los juguetes
de las noches de Posadas.

Ya está todo, está bueno,
más zagales, más doncellas,
aquí nos faltan estrellas,
y más escarcha en el heno.

Junto al Niño está de pié
con la faz dulce, amores
el casto esposo y la esposa
la Virgen y San José.

Ahora sí, ya se acabó,
vengan y con gran cariño canten:
a la rorro niño,
todos a la rorrórró.

ARGUMENTO

Y se agrupan los chicuelos
que cual ángeles se ven,
y ante el portal de Belén
cantan al Rey de los Cielos.

!Qué entusiasmo! !Qué alegría!
!Qué fiesta santa y amena!
Falta lo mejor; la cena;
! La gran cena de este día.

De la mesa en derredor,
donde todo se concilia,
está toda la familia
llena de dicha y amor.

El anciano se embelesa
viendo después que ha cenado,
cómo el nieto se ha quedado
dormido sobre la mesa.

Y al mirarlo siente ya
en sus ojos llanto ardiente,
!Piensa que al año siguiente
acaso no lo verá!

Todos gozosos se ven
unos a otros con cariño;
el viejo contempla al niño,
y éste al Niño de Belén.

! Oh delicias de esta cena !
! Oh familia venturosa!
! Noche alegre! !Noche hermosa!
! Noche santa! ! Noche buena!

.....

ARGUMENTO

Inicia con un Canto en que los pastores van con rumbo a Bélen, guiados por una estrella; tratando de encontrar el camino al portal del recién nacido. En este deambular se encuentran con Luzbel que quiere servir de guía; además un viejo Ermitaño solicita ingresar al grupo de pastores siendo aceptado por todos. Los pastores creían que andaba perdido, pero él afirma, que tiene más de cien años viviendo por esos lugares. Ante las amenazas de Luzbel, el Ermitaño sale en defensa de los pastores, arrojando al dragón a los infiernos. Este contesta que está en ese monte quejándose de los tormentos sufridos al ser arrojado de la gloria y que ocasionalmente escucha a los pastores subir por el lado donde está él.

El Canto Caminata expresa todos los problemas que enfrentan para llevar los rebaños a una majada. Ahí cenan lo que Gila prepara mientras que Bato distribuye las comisiones para cada pastor. A través de otro canto, **Cielo soberano** imploran para que cese la nieve inclemente. Después de la cena dan gracias a Dios por el sustento y se proponen rezar el rosario cuando aparece el Demonio tratando de impedirlo.

En ese monte se escuchan los lamentos de Luzbel, al instante acuden al llamado Satanás y Astucia para ver lo que se le ofrece a su amo. Los tres entran en un diálogo infernal, Luzbel manifiesta su miedo por el Niño que ha

de nacer de una mujer; en sus argumentos repasa **Génesis** y concluye que el pecado de Adán se manifestará en Belén. Planea impedir que los pastores lleguen al portal, declarando la guerra contra María todo el mundo mortal. Satanás cuidará los movimientos de los pastores y Astucia los perturbará para que cometan mil errores. Dentro de su ira, Luzbel pretende desquitarse con el Ermitaño confundiéndolo para que confiese sus pecados, lo induce a que se robe a Gilal. Luego informa a los pastores del rapto. Los pastores molestos con el Ermitaño ya no le creen cuando le informa de unos cantos celestiales que se escuchan entre los ganados hasta que los pastores los perciben.

La gloria de Dios se manifiesta a través de un Ángel que le informa a Tubal del nacimiento del Mesías. Tubal reúne a sus compañeros y les platica de la aparición de un zagal gallardo y hermoso que anuncia que vaya volando a ver al Verbo. No le creen, dudan, hasta que Bartólo, el Ermitaño y el Ranchero los convencen de ser cierto tal aviso.

Cantan a la Virgen María alabando todas sus cualidades. Vuelve Luzbel a molestarlos y ellos llaman al Ángel Miguel para que los defienda. Miguel baja para enfrentarse a los demonios y defender a los sencillos pastores de las argucias de Luzbel, Astucia y Satanás. Los diablos dialogan con Miguel que ellos fueron ángeles y están inconformes con la decisión de Dios al enviar al Mesías, por eso estallan en iras y enojos. Por eso perturban a los pastores sin conseguir desviarlos de su objetivo.

Después que Miguel los libra del mal, los pastores hacen preparativos para salir rumbo a Belén; entre cantos, chistes y regocijos cada pastor anuncia el regalo que le llevará al recién nacido. Entonan el villancico **Pasajero ligero**, cantando todas las maravillas y prodigios del niño Dios y María.

Ya estando en el portal de Belén, los pastores hacen sus ofrecimientos y para que el niño Dios se duerma entonan un Cántico; también, en forma de canto nos hablan de las distintas aves que rinden homenaje al Mesías en **Canto de los pajaritos**. Esta pastorela termina con una serie de villancicos como: **Campanitas, Pascuas a Jesús, María y José, Las mañanitas**, en las que se despiden del Redentor pidiéndole su bendición y que estén bien sus ganados.